

Orgullosas de llegar tarde a las indexaciones

Proud to Arrive Late to Indexing

Ester Caparrós Martín, Mayka García García, J. Eduardo Sierra Nieto, Diego Martín Alonso, Manuel Fernández Navas, Noelia Alcaraz Salariche, Álvaro Pérez García, Laura Pérez Granados, Ana Yara Postigo Fuentes, Virginia Viñoles Cosentino, Irene Martínez Martín y Almudena Cotán
Equipo Editorial**

To cite this article: Caparrós Martín, E.; García García, M.; Sierra Nieto, J. E.; Martín Alonso, D.; Fernández Navas, M.; Alcaraz Salariche, N.; Pérez García, Á.; Pérez Granados, L.; Postigo Fuentes, A.; Viñoles, V.; Martínez Martín, I. y Cotán, A. (2026). Orgullosas de llegar tarde a las indexaciones. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 7(1), 5-7. <http://dx.doi.org/10.24310/mar.7.1.2026.23064>

DOI: <http://dx.doi.org/10.24310/mar.7.1.2026.23064>

En el portal de la revista [Contexto y Acción](#), con quienes podemos decir que compartimos *latidos editoriales*, leemos un encabezado de presentación que nos interpela: “Orgullosas de llegar tarde a las últimas noticias”. Una posición en la que dejan claramente señalado que *los tiempos* desde los que viven el periodismo son otros a los que dominan sobre el tablero de la información y la comunicación.

Haciéndonos eco de este enunciado, hemos querido titular este editorial de forma similar para expresar lo importante que es para nosotros el recorrido vivido desde que comenzamos allá por el verano de 2019, precisamente en un número en el que compartimos la noticia de que [Márgenes ha obtenido el sello de Calidad Editorial y Científica que otorga la FECYT](#).

Este ha sido un camino en el que nos hemos esforzado animosamente para que la labor editorial no se viera enturbiada por exigencias académicas desmedidas (lo que en editoriales anteriores llamábamos *el abismo del capitalismo académico*); y también sin renunciar a nuestro compromiso por hacer de la revista un espacio mínimamente competitivo. De ahí que nos sintamos profundamente orgullosas de no haber perdido *sentido* al hacer publicación educativa. Y es que “llegar tarde a la indexación” es, en cierto modo, una manera de afirmar que, para *Márgenes*, el fin nunca justifica los medios; algo que con-mueve y nos satisface.

Precisamente porque no queremos redundar en [el asunto de la academencia que nos propusiera Mary Daly](#), invitamos a quienes lo deseen a transitar por los diferentes textos que conforman los editoriales anteriores y entenderán a qué nos referimos. Este, de hecho, pretende ser un “editorial de editoriales”, siendo un mapa transitable por los distintos lugares que conforman nuestra particular resistencia.

** margenes.revista.uma@uma.es



Crece desde los márgenes

No sabemos si recuerdan nuestro [primer editorial](#), una carta de presentación donde empleábamos una imagen que nos regaló el profesor José Contreras, la de los *espàrrechs de marge* (*espárragos trigueros*, en catalán), con la que relatábamos cómo nacíamos. Esta verdura, debido a la *mejora técnica* empleada en exprimir la tierra, brota cada vez menos espontáneamente en las veredas; y su sabor y su esencia, en parte, desaparecen bajo el rodillo de la sobreexplotación. En aquel texto no teníamos la intención de cancelar los avances tecnocientíficos, sino que pretendíamos denunciar cómo estos, a menudo, no contemplan la naturalidad de la vida, imponiendo tiempos, ritmos y normas. Nos preocupaba cómo lo que se encuentra entre las arrugas de lo pedagógico, al no ser nombrado en los circuitos habituales, se extinga. De hecho, lo que ya nos marcábamos como propósito (aún vigente) en ese primer editorial, era “colocarnos a uno de los lados del *mainstream* de las revistas de educación, para ofrecer la posibilidad de que otros modos de pensar, de investigar, de discutir, de comunicar, puedan proliferar; y hacerlo tratando de que las formas dominantes no lo arrasen todo”.

Y sí ¡estamos orgullosas! Por qué no decirlo. Sentimos que ha habido una apuesta por la escritura investigativa *subalterna*, a la vez que una necesidad de hacer de asidero para aquellas voces que, naciendo de la práctica educativa, pudieran ir encontrando una escritura cuidada que no traicionase los quehaceres y los saberes locales. Todo ello tratando de cuidar los procesos editoriales, regidos por el principio de que la estética es siempre una ética.

Un proyecto vivo y público

En algunos de nuestros números hemos contado con textos cuyo propósito ha sido mostrar el *sentido público* y *de lo público* en la investigación educativa; por eso, este proyecto está vivo, porque no solo tratamos de alimentar lo que es y debe ser de todas y para todas, sino que crecemos desde la convicción de que la investigación y el conocimiento debe ser un bien común, no una mercancía. Y en ese sentido nos manifestábamos en el [editorial del volumen 2, nº 2](#).

Otro ejemplo claro de lo anterior lo encontramos en nuestra sección de *Entrevistas*, donde dialogamos con la palabra viva de diferentes profesionales de la educación, maestras y educadores sociales, profesorado de reconocido prestigio en las áreas de la *Didáctica General* o la *Teoría de la Educación*. Con ellas venimos tratando de ofrecer un testimonio que trasciende lo educativo en su vivencia comprometida y que ofrece la palabra como una experiencia compartida. Ello es, en definitiva, una pedagogía de la escucha.

Madurar con otros tiempos

Tanto los inviernos como las épocas estivales de estos últimos seis años y medio, se han llenado de apasionantes lecturas. Ventanas de oportunidad para conocer y reconocer lo que ocurre en diferentes partes del mundo. Así, enero y julio (también algunos septiembres, a través de los *Special Issues*), se han convertido en lo que podríamos llamar, *estaciones de diálogo*. En ellas, hemos tenido la posibilidad de leer, intercambiar, dialogar con multitud de textos con un marcado acento resistente; investigaciones y planteamientos teóricos que levantaban narrativas apegadas a los territorios y los avatares vitales. Una lectura que aspiramos sea [exigente y ligera](#) al tiempo.

A nuestro modo de ver, en estos tiempos de deshumanización, recuperar el sosiego es un acto político. Nos interesa que quienes nos leen encuentren esos “ratitos” en sus [casas de verano](#) para una lectura curiosa; de tal manera que los textos que nutren los números puedan ser una parada para tomar aire ante el desaforado día a día. Espacios y tiempos que se pliegan haciendo posible que nos salgamos —tal vez solo por un momento— de [la vorágine del FOMO y del frenesí del mandato del rendimiento](#).

La paradoja del reconocimiento

Como anunciábamos al inicio del editorial, estamos celebrando en este volumen 7, nº 1, el reconocimiento de nuestro trabajo por parte de la *Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología* gracias a la obtención del *Sello de Calidad*, así como de la *Mención de Buenas Prácticas Editoriales en Igualdad de Género*. Este sello no cambia nuestra hoja de ruta, al contrario, nos habla de que es posible hacer ciencia con alma, con crítica, con estética y con pausa.

Queríamos subrayar también que este es un logro que jamás podríamos haber conseguido sin la confianza depositada por los autores en el proyecto de *Márgenes* desde nuestros inicios, cuando era un brote en el margen; pretendemos que de algún modo siga siéndolo. Gracias por compartir vuestras experiencias, estudios y ensayos, investigaciones, historias mínimas y reseñas; por la escucha, visionado y lectura de las entrevistas donde las personas participantes han puesto su palabra y su cuerpo. Y gracias, como no, al comprometido equipo encargado de las no siempre amigables tareas de revisión y edición; sus manos invisibles sostienen cada número.

Como decíamos, seguiremos en el margen conscientemente, ahora con raíces un poco más profundas que nos animan a seguir brotando a nuestro particular ritmo. Un ritmo que queremos compartir con una *Libertad* cargada de esperanza, que llega en su justo tiempo a este proyecto común que nos sigue manteniendo en relación.